

RESSENYES

CASTLES, Stephen y MILLER, Mark J. (2009)
The Age of Migration: International Population Movements in Modern World
Nueva York, Londres: The Guilford Press (4a ed.), 369 p.
ISBN: 978-1-60623-070-1

Al cabo de dieciséis años de su primera edición, y habiendo corrido mucha agua bajo el puente que tienden las migraciones internacionales, reaparece, en el año 2009, la cuarta edición del libro *The Age of Migration: International Populations Movements in the Modern World*. Esta nueva edición, revisada, actualizada y ampliada con dos nuevos capítulos, constituye una herramienta básica de consulta para quien quiera aproximarse de forma comprensiva al análisis de un fenómeno tan complejo como son las migraciones internacionales.

Forma parte de esta cuarta edición la creación de un sitio web¹ mediante el cual puede accederse a contenidos adicionales —como son enlaces de relevancia dentro de la temática de la migración y la diversidad étnica, galerías fotográficas o casos de estudio adicionales— y a un capítulo especial dedicado a la comparación de los procesos migratorios de Australia y Alemania (éste era el capítulo 9 de la tercera edición, actualizado en el año 2008 para su publicación en línea).

El contenido del libro está dividido en trece capítulos, cada uno de los cuales ofrece, sobre el final, una guía para subsiguientes lecturas.

El capítulo primero, además de servir de introducción, establece los objetivos explícitos de los autores. El más general de éstos es el de introducir al lector en el tema de las migraciones internacionales, como en el de la emergencia de sociedades cada vez más diversas. Dentro de este marco general, se explicitan además tres objetivos específicos. El primero consiste en describir y explicar las migraciones internacionales contemporáneas. El segundo, en explicar de qué manera el asentamiento de migrantes conlleva el aumento de la diversidad étnica dentro de las sociedades receptoras, a la vez que se intenta dilucidar de qué forma esto se relaciona con un mayor desarrollo social, cultural y político. Por último, el tercer objetivo específico consiste en relacionar estos dos discursos mediante el examen de las complejas interacciones entre la migración y el aumento de la diversidad étnica.

1. www.age-of-migration.com

Tras establecer los rasgos generales que caracterizan a las migraciones contemporáneas, los autores plantean la problemática afirmación de que, usualmente, las personas cuyas vidas cambian de forma impredecible como consecuencia de la globalización ven en los inmigrantes una fuente de inseguridad. Sin embargo, no se refiere al papel que desempeñan, en la creación y diseminación de esta idea, los medios masivos de comunicación, como, a través de ellos, los partidos políticos.

En el segundo capítulo, se pasa revista a las diferentes teorías mediante las cuales se ha pretendido explicar el fenómeno migratorio. Las teorías de corte económico representadas en las neoclásicas acarrearán las limitaciones propias de esta escuela. Acertadamente, es señalado el hábito individualista y ahistórico que envuelve a esta corriente de pensamiento. Seguidamente, se revisan las aproximaciones histórico-estructurales; entre ellas, se menciona la teoría de la dependencia surgida de la CEPAL y se hace hincapié en el conjunto de trabajos de corte marxista que conforman la teoría del sistema-mundo. La principal crítica a este conjunto de trabajos consiste, a juicio de los autores, en la inadecuada atención que prestan al factor de la agencia de los individuos y de los grupos involucrados en el fenómeno migratorio. Fue esta crítica la que dio pie, en los años noventa, a la aparición de la teoría de los sistemas migratorios y a la teoría de las redes migratorias como forma de paliar esa mengua. El último cuerpo teórico revisado en este segundo capítulo es el de la llamada teoría transnacional, surgida ya en plena era de la globalización. Cabe señalar, como hacen los autores, que tanto la teoría de los sistemas migratorios como la de las redes migratorias y la teoría transnacional subrayan la necesidad de entender las migraciones como parte integrante de relaciones más amplias entre las distintas sociedades involucradas.

El tercer capítulo, uno de los dos que son novedad en esta cuarta edición, se titula «Globalización, desarrollo y migración» e intenta responder a la controvertida pregunta de si las migraciones estimulan el desarrollo de los países de origen o si, por el contrario, lo dificultan. La definición de globalización con la que se trabaja es la de un proceso inicialmente económico de desregularización y liberalización de los flujos de capital, propiciado tecnológicamente por una revolución sin precedentes de los medios de comunicación informáticos, que, con el paso del tiempo, ha excedido sus propios límites afectando también a las estructuras políticas, en términos normativos e ideológicos, del mundo en su conjunto. Lúcidamente, los autores se desmarcan de la interesada visión de la globalización como un proceso integrador a nivel general y dedican un espacio importante a recorrer las críticas realizadas por diversos intelectuales. Entre los beneficios que la migración reporta para los países emisores, se resalta el envío de remesas y las llamadas «remesas sociales» (actitudes, habilidades y comportamientos). Sin embargo, se advierte que queda justificado un cierto escepticismo respecto de la utilidad de la importación de actitudes y comportamientos occidentales hacia el «Sur Global», y se omite toda mención a la, cuando menos teórica, bidireccionalidad de los flujos de estas «remesas sociales». En cambio, al hacer referencia al fenómeno de la «fuga de cerebros», esta bidireccionalidad es recuperada en términos de «circulación de cerebros». Finalmente, se apunta el potencial para el desarrollo que conlleva la migración temporal y el establecimiento de diásporas. La conclusión de este capítulo consiste en remarcar el cambio de orientación que ha conllevado, en el siglo XXI, el abandono del tratamiento del fenómeno migratorio en términos de amenaza para la cohesión social o la seguridad nacional, lo cual da un nuevo énfasis al potencial de las

migraciones como factor de desarrollo económico y social.

El capítulo cuarto se dedica a la revisión histórica de las migraciones anteriores al año 1945. Antes de pasar revista al periodo colonial, se señala el papel que desarrolló la negación del rol representado por los inmigrantes en la creación de los mitos sobre la homogeneidad nacional, consustanciales a la construcción de los estados nacionales europeos. La colonización del resto del mundo por parte de los estados europeos dio nuevos bríos a las migraciones internacionales, a la vez que transformó su carácter, dotándolo de un tinte marcadamente imperialista. El colonialismo ocasionó, en términos generales, dos tipos de movimientos migratorios concernientes a la población europea. Por un lado, los referentes a los movimientos de salida de Europa (hacia África, luego hacia América del Norte y, finalmente, hacia Oceanía) y, por el otro, a los movimientos de personas dentro de Europa, entre los que los autores apuntan la salida de casi siete millones de italianos entre 1876 y 1920 con destino a países del entorno (principalmente a Francia, Suiza y Alemania). A estos movimientos de europeos, cabe sumar el tráfico de esclavos (unos 15 millones de personas antes de 1850) y el movimiento de «trabajadores contratados en origen» (eufemismo con el que se ocultó la proletarianización de la esclavitud).

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, se invirtió la dirección de los flujos migratorios. El capítulo 5 analiza este cambio segmentando el espacio temporal en dos periodos. En primer lugar, se atiende a las migraciones que se produjeron entre 1945 y 1973 y, a continuación, se revisa el periodo que va desde la crisis del petróleo hasta nuestros días. El periodo 1945-1973 estuvo marcado tanto por la diversificación de los países de expulsión, como por el incremento de la diversidad étnica dentro de las sociedades de acogida. Por su parte, el periodo

posterior a 1973, se ha caracterizado por la conformación de minorías étnicas en el seno de las sociedades europeas, fruto no deseado de sus propias políticas de inmigración (el asentamiento del trabajador invitado en Alemania es un ejemplo de ello). La década de 1980 fue testigo, a su vez, de la transición migratoria caecida en los países del sur de Europa, entre los que España constituye un caso paradigmático.

Los capítulos 6 y 7 se dedican a la descripción y al análisis de las principales características de las migraciones en la región del Pacífico asiático (cap. 6) y de las migraciones en el África subsahariana, en Oriente Medio y Norte de África y en América Latina (cap. 7). La característica más notable de estas migraciones consiste en que se producen, mayoritariamente, a nivel intrarregional. En el caso de América Latina y el Pacífico asiático, se resalta el proceso de «feminización» que ha cambiado el género de la migración en los últimos años.

La preocupación de los gobiernos por controlar los flujos migratorios que arriban a sus sociedades es el eje sobre el que se articula el capítulo 8, donde se hace un énfasis especial en la llamada «inmigración ilegal». Se repasan las diferentes acciones que han puesto en marcha: sanciones al empleador, programas de regularización, programas de admisión de trabajadores temporales y regímenes de asilo y refugio. Un apartado a destacar dentro de este capítulo es el de la «industria migratoria», un fenómeno que, además de estar vinculado al contrabando y al tráfico de personas, constituye lo que podría denominarse una «privatización de las migraciones».

La segunda novedad de esta cuarta edición es su capítulo 9, dedicado al análisis del renovado interés por el nexo entre migración y seguridad como consecuencia de los ataques del 11-S, y de los atentados en Madrid y Londres. Esta renovada preocupación tiene implicacio-

nes sobre la autonomía de los estados y también en las prerrogativas soberanas de control sobre los asuntos sucedidos dentro del territorio nacional. De forma similar se ven interferidas las capacidades del Estado a la hora de implementar políticas públicas. Una parte importante de este capítulo está dedicada al análisis de ciertas tendencias y actitudes islamofóbicas, por las que no sólo se ven afectados inmigrantes, sino también sus hijos (en muchos casos, ciudadanos de pleno derecho de sociedades europeas), debido a sus antecedentes culturales.

El tema de la diversidad étnica y la inserción de los inmigrantes en la sociedad de destino es recogido en los capítulos 10 y 11. El capítulo 10 se focaliza en la inserción laboral de los inmigrantes, mientras que el capítulo 11 hace lo propio en referencia a su inserción social.

Sobre la inserción laboral, se ofrece un análisis de cuales son las características de los mercados laborales, los sectores y las ocupaciones en los que los inmigrantes encuentran trabajo. Lo primero que los autores problematizan es la llamada «necesidad» que tienen los países económicamente más desarrollados de mano de obra no calificada. Esta necesidad, en su opinión, es una construcción social, por lo que el investigador debería centrarse más en la «demanda» de este tipo de trabajadores, la cual es puesta en marcha por intereses económicos y políticos, además de estar relacionada con factores demográficos. La parte central de la exposición se focaliza en los procesos de estratificación étnica del mercado laboral, como también en el resurgimiento y el crecimiento de la economía informal alimentada por las migraciones internacionales.

La cuestión de la inserción social comienza con un repaso de los grandes modelos de integración que se han puesto en práctica a lo largo de la historia de las migraciones contemporáneas. Los modelos de asimilación, exclusión diferencial

y las distintas formas de multiculturalismo han dado pie a formas divergentes de aceptar (o no) la formación de comunidades étnicas por parte de las sociedades de acogida. Directamente vinculado con esta aceptación (o la falta de ella), se encuentra el tema de la segregación residencial, sobre la que los autores señalan el proceso dialéctico que se produce entre los elementos de autodefinición de una comunidad y aquellos elementos de la definición que son impuestos desde fuera por la sociedad de acogida. Este capítulo aporta un análisis minucioso sobre los efectos perjudiciales que pueden conllevar ciertas políticas migratorias en términos de brotes xenófobos y violencia racista. La conclusión que alcanzan los autores apunta a que la formación de minorías étnicas se relaciona de forma directa con las prácticas más o menos exclusivas puestas en marcha por los estados receptores de inmigrantes. La parte final del capítulo se destina a la revisión de las distintas maneras en que las minorías étnicas e inmigrantes pueden acceder a la nacionalidad mediante los procesos de «naturalización», con una muy breve mención a las llamadas «segundas generaciones».

Antes de pasar a las conclusiones, un último capítulo, el doceavo, es el encargado de brindar al lector un repaso de la evolución que ha sufrido la relación entre migraciones y política. Los temas considerados son: la posibilidad de los expatriados de participar en las elecciones de su país; la evolución, desde mediados de los años setenta, de las formas extraparlamentarias de acción política desplegadas por los migrantes; las posibilidades que ofrecen los distintos estados receptores de inmigrantes de participación política a aquellos que no son ciudadanos, en la mayoría de los casos sólo a nivel local, con alguna excepción, como es el caso de Suecia, que permite la participación a nivel regional; la emergencia de partidos y movimientos antiinmigración, y, por

último, las relaciones políticas sobre las que se elaboran las políticas migratorias.

Todos los capítulos del libro van amplia y cuidadosamente documentados, no se escatiman recursos, como la inclusión de tablas, mapas y cuadros en los que se desarrollan, ilustrativamente, casos especiales de estudio que cooperan en la mejor comprensión de los contenidos expuestos.

The Age of Migration es un libro imprescindible a la hora de abordar el

tema de las migraciones internacionales en el mundo moderno. Si la tercera edición consagra una obra, la cuarta es la que la encamina a convertirse en un «clásico» de consulta obligada.

Juan Galeano

Centre d'Estudis Demogràfics
jgaleano@ced.uab.es



FERIA, José María y ALBERTOS, Juan Miguel (coords.) (2010)
La ciudad metropolitana en España: Procesos urbanos en los inicios del siglo XXI
Cizur Menor (Navarra): Civitas Thomson Reuters, 442 p.
ISBN: 978-84-470-3079-8

La reciente historia de la urbanización se destaca por la emergencia y la consolidación de amplias aglomeraciones que han venido transformando la escala y la configuración de las ciudades. Los procesos metropolitanos alteran profundamente los diferentes aspectos de la vida social en ámbitos tan amplios como el político, el cultural y el económico, sin embargo, es su expresión territorial uno de los rasgos más visibles y llamativos. En el caso español, los débiles presupuestos metodológicos y la inexistencia de instancias político-administrativas que den cuenta de esta nueva realidad territorial suponen una cierta invisibilidad de sus características y procesos. *La ciudad metropolitana en España: Procesos urbanos en los inicios del siglo XXI* abre el foco del análisis de los espacios metropolitanos en España y presenta lo que pudieran ser las bases para su correcta definición y delimitación.

Este libro es el resultado editorial de un seminario con el mismo título que fue celebrado en Alicante a finales del año 2009. En él se presentan trece trabajos que abordan el análisis de las metrópolis españolas, y es la movilidad entre residen-

cia y trabajo el elemento a partir del cual se estructura la mayor parte de las aportaciones y se aborda el otro componente básico de la movilidad en estos espacios: la movilidad residencial.

El conjunto de aportaciones pluridisciplinarias presentadas intenta generar elementos comparativos entre las metrópolis españolas y, para ello, se parte, en los primeros cuatro capítulos, de diferentes cuestiones que tienen que ver con la delimitación y las formas de las áreas metropolitanas recurriendo a constataciones numéricas y cálculo de índices, elaboración de matrices y utilización de sistemas de información geográfica (SIG).

En el primer capítulo, «La movilidad residencial y los procesos de urbanización metropolitanos en España», José María Feria recurre al análisis de la movilidad residencial y al de la movilidad entre residencia y trabajo mediante matrices de origen y de destino para abordar y analizar el carácter expansivo y creciente del proceso urbanizador, las nuevas y más complejas formas de organización espacial metropolitana y la diversidad en la organización y la dirección de la suburbanización.